

Mercedes Fernández,
Carlos Giménez y Luis Miguel Puerto (eds.)

La construcción del codesarrollo



MARTA CARBALLO DE LA RIVA

LICENCIADA EN GEOGRAFÍA E HISTORIA POR LA UAM Y MÁSTER EN GÉNERO Y DESARROLLO (UCM), MIGRACIONES Y RELACIONES INTERCOMUNITARIAS (UAM), RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS AFRICANOS (UAM). ACTUALMENTE TRABAJA EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN DE LA UCM (IUDC-UCM).

MARÍA JOSÉ CASTAÑO REYERO

LICENCIADA EN DERECHO Y TÍTULO PROPIO EN CIENCIAS EMPRESARIALES (E-1, ICADE), POR LA UNI ES AYUDANTE DE INVESTIGACIÓN Y COORDINADORA DEL MÁSTER EN MIGRACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEAS, *ON-LINE*, EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES DE LA UNIVERSIDAD P. COMILLAS.

ALMUDENA CORTÉS MAISONAVE

LICENCIADA EN DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS E INVESTIGADORA DEL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y PENSAMIENTO FILOSÓFICO ESPAÑOL DE LA UAM, ES COORDINADORA DE LA LÍNEA DE CODESARROLLO DEL INSTITUTO DE MIGRACIONES, ETNICIDAD Y DESARROLLO SOCIAL (IMEDES).

ENARA ECHART MUÑOZ

DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS POR LA UCM. ACTUALMENTE ES INVESTIGADORA Y DOCENTE EN EL IUDC, DONDE COORDINA EL MAGÍSTER EN COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y LA *REVISTA ESPAÑOLA DE DESARROLLO Y COOPERACIÓN*.

JOAQUÍN EGUREN RODRÍGUEZ

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA, DEDICADO A LA INVESTIGACIÓN EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES DE LA UNIVERSIDAD P. COMILLAS DESDE 1998, ES PROFESOR DEL MÁSTER DE INMIGRACIÓN A DISTANCIA Y COORDINADOR DE PRÁCTICAS DEL MÁSTER UNIVERSITARIO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y AYUDA HUMANITARIA.

MERCEDES FERNÁNDEZ

LICENCIADA EN DERECHO Y DOCTORA EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES POR LA UNIVERSIDAD P. COMILLAS, ES PROFESORA TITULAR DE LA ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE INGENIERÍA E INVESTIGADORA EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES DE ESTA UNIVERSIDAD, DESDE 2008 ES DIRECTORA DE LA REVISTA *MIGRACIONES*.

CARLOS GIMÉNEZ ROMERO

CATEDRÁTICO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL DE LA UAM Y DIRECTOR DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE MIGRACIONES, ETNICIDAD Y DESARROLLO SOCIAL (MEDES).

JUAN IGLESIAS MARTÍNEZ

DOCTOR EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, ES PROFESOR E INVESTIGADOR DEL IUEM Y COORDINADOR DEL MÁSTER DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL AL DESARROLLO.

LUIS MIGUEL PUERTO SANZ

DOCTOR EN ECONOMÍA POR LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES DE LA UCM. FUE PROFESOR DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA I (ECONOMÍA INTERNACIONAL Y DESARROLLO) Y DIRECTOR DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DESARROLLO Y COOPERACIÓN (IUDC-UCM).

ANNA SANMARTÍN ORTÍ

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA, DEA EN MIGRACIONES INTERNACIONALES E INTEGRACIÓN SOCIAL. ACTUALMENTE PERSONAL INVESTIGADOR DE LA UCM Y DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO ORTEGA Y GASSET.

COLECCIÓN INVESTIGACIÓN Y DEBATE

ESTE LIBRO HA SIDO FINANCIADO POR LA RED UNIVERSITARIA
DE INVESTIGACIÓN SOBRE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO
DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

EQUIPO INVESTIGADOR:

COORDINACIÓN GENERAL: COMILLAS: MARÍA JOSÉ CASTAÑO, JOAQUÍN
EGUREN, MERCEDES FERNÁNDEZ Y JUAN IGLESIAS
UAM: ALMUDENA CORTÉS, CARLOS GIMÉNEZ Y ANNA SANMARTÍN
UCM: MARTA CARBALLO DE LA RIVA, ENARA ECHART MUÑOZ
Y LUIS MIGUEL PUERTO

DISEÑO DE COLECCIÓN: ESTUDIO PÉREZ-ENCISO
ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA: JACOBO PÉREZ-ENCISO

© MARTA CARBALLO DE LA RIVA, MARÍA JOSÉ CASTAÑO REYERO,
ALMUDENA CORTÉS MAISONAVE, ENARA ECHART MUÑOZ,
JOAQUÍN EGUREN RODRÍGUEZ, MERCEDES FERNÁNDEZ GARCÍA,
CARLOS GIMÉNEZ ROMERO, JUAN IGLESIAS MARTÍNEZ,
LUIS MIGUEL PUERTO SANZ, ANNA SANMARTÍN ORTÍ,
HEYDI JOSÉ GONZÁLEZ BRIONES, 2008

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2008
FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 05 04
FAX 91 532 43 34
WWW.CATARATA.ORG

LA CONSTRUCCIÓN DEL CODESARROLLO

ISBN: 978-84-8319-408-9
DEPÓSITO LEGAL: M-58.899-2008

ESTE MATERIAL HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN
DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSI-
BLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN
DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONS-
TAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

ÍNDICE

PRIMERA PARTE. PLANTEAMIENTO, TEORÍA Y MÉTODO 11

CAPÍTULO 1. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y PROCESO DE INVESTIGACIÓN 13

1. Objetivos e hipótesis de investigación 13
2. Metodología 18
3. Itinerario de la investigación 22

CAPÍTULO 2. MIGRACIONES, DESARROLLO Y CODESARROLLO 27

1. Migraciones y desarrollo 28
2. El contexto político-normativo de las migraciones, del desarrollo y del codesarrollo 37
3. Algunas consideraciones finales 46

CAPÍTULO 3. LA DIMENSIÓN TRANSNACIONAL: TEORÍA Y PRÁCTICA 49

1. El enfoque transnacional de las migraciones internacionales 49
2. Una precisión terminológica: la comunidad transnacional y la diáspora 53
3. Las prácticas transnacionales de la migración vinculadas al desarrollo 54

SEGUNDA PARTE. ESTUDIOS DE CASO 65

CAPÍTULO 4. ECUADOR 67

1. Contextualización 67
2. Las prácticas del codesarrollo entre Ecuador y España 113
3. Conclusiones del estudio de caso 130

CAPÍTULO 5. MARRUECOS 145

1. El contexto marroquí 145
2. Las prácticas del codesarrollo entre Marruecos y España 182
3. Conclusiones y perspectivas de futuro 201

CAPÍTULO 6. SENEGAL 217

1. Contextualización 218
2. Las prácticas senegalesas del codesarrollo 256
3. Conclusiones del estudio de caso 282

TERCERA PARTE. COMPARACIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 293

CAPÍTULO 7. SIMILITUDES Y DIFERENCIAS 295

1. El contexto 296
2. Políticas en relación con las migraciones 298
3. Flujos migratorios 302
4. Diferencias sobre las comunidades estudiadas y su dimensión transnacional 304
5. Los protagonistas del codesarrollo y su discurso 308
6. Prácticas 313

CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES 325

1. Cómo se está configurando el codesarrollo 326
2. La dimensión transnacional del codesarrollo 331
3. El papel de los contextos de origen en las prácticas transnacionales y en la construcción del codesarrollo 332
4. El papel del contexto receptor en las prácticas transnacionales y en la construcción del codesarrollo 333
5. El papel de la migración como conector entre Estados 334

6. La dimensión translocal del codesarrollo 335
7. Pertenencias locales y nacionales 336
8. Factores favorables para la promoción del codesarrollo 336
9. Factores limitantes para la promoción del codesarrollo 337

CAPÍTULO 9. RECOMENDACIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO 339

1. Sobre Ecuador 339
2. Sobre Marruecos 343
3. Sobre Senegal 345
4. Recomendaciones generales 350

BIBLIOGRAFÍA 355

1. EL ENFOQUE TRANSNACIONAL DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

En los capítulos anteriores se ha hecho referencia a las dimensiones que configuran la migración, el desarrollo y el codesarrollo y a la forma en que esta cuestión se ha convertido en una pieza clave de la política migratoria y de desarrollo. En este capítulo vamos a abordar precisamente uno de los temas emergentes dentro de la teoría migratoria: la compleja vinculación existente entre las migraciones y el desarrollo desde la perspectiva transnacional.

La perspectiva teórica y metodológica transnacional se ha aplicado a campos muy variados, sin embargo aquí nos interesan sus aportaciones para la comprensión de las migraciones internacionales actuales. En este sentido, el transnacionalismo viene a llenar un vacío importante en los estudios sobre el comportamiento de los flujos migratorios en la era de la globalización. Entre los científicos sociales, el *transnational approach* quiere responder a una nueva perspectiva teórica que entiende que a partir de la migración se activarán diversos procesos de articulación en el ámbito cultural, social y económico entre comunidades e instituciones sociales, distantes y separadas geográficamente (Canales y Zlotnisky, 2000: 2).

Para este enfoque teórico, las áreas de origen y destino de migración se encuentran conectadas por espacios transnacionales mediante migrantes que

construyen y mantienen relaciones simultáneas y ramificadas, que superan las fronteras geográficas, políticas y culturales (Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc, 1992; Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc, 1994). Por este motivo, se apuesta por un análisis más dinámico de las migraciones que amplíe la mirada atendiendo a la importancia de las redes sociales, la mejora de las comunicaciones y los transportes, la competencia comercial entre Estados, las políticas migratorias gubernamentales, etc. Es decir, la gran ventaja de la perspectiva transnacional es la de recuperar una visión transcultural fijando la atención en varios espacios geográficos pero, además, reconociendo las interconexiones e interdependencias que se suceden al crearse nuevos campos sociales en su intersección.

Así, frente a las teorías tradicionales acerca de la migración internacional y la integración de inmigrantes, este enfoque tratará de dar cuenta de cómo los sujetos no cortan los lazos sociales, económicos o políticos que les unen a sus lugares de origen y se asientan definitivamente en un nuevo país. Más bien, lo que viene a apuntar es que los migrantes transforman esos lazos para crear un campo de relaciones diverso, apoyado en los avances de los transportes y las comunicaciones y en la estructura financiera global de nuestro tiempo. Así: "Los miembros de estas comunidades, colectiva e individualmente, dividen de manera simultánea su tiempo, recursos intelectuales y materiales, así como su lealtad, entre sus países de asentamiento y sus comunidades de origen. Asimismo, sus actividades transfronterizas fortalecen los vínculos comerciales, económicos, culturales y de negocios entre los países de origen y los de destino" (Robinson, 2004: 2-3).

A partir de la experiencia migratoria hacia EE UU se han extraído conclusiones fundacionales para la teoría transnacional. Se habla de que diversos espacios de la migración se estarían modificando y configurando como *espacios sociales plurilocales/multilocales* los cuales se sustentan en *las redes e intercambios* que vinculan de forma cotidiana y permanente las comunidades de origen y las de destino (Canales y Zolnisky, 2000: 4). Se refieren a la presencia y movimiento de personas, organizaciones, signos y valores más allá de las fronteras territoriales del Estado-nación (Besserer, 1997: 2).

En la década de los noventa empiezan a manejarse nuevos términos como "circuitos transnacionales" (Rouse, 1992), "comunidades transnacionales" (Kearney, 1989; Appadurai, 2001), o "campos sociales transnacionales" (Glick Schiller et ál., 1992), en contraposición o réplica a los modelos existentes de interpretación y gestión de las migraciones en las sociedades receptoras. Frente al modelo interpretativo *pull-push*, el binomio integración-asimilación

y la práctica de la segregación, o la perspectiva que trata separadamente al país receptor y al emisor, el transnacionalismo rompe con ese planteamiento bipolar e introduce elementos muy diferentes para entender la vida de los migrantes y su situación con respecto a los contextos de salida y de llegada.

El transnacionalismo, junto a otros procesos de desterritorialización que cobran protagonismo y se generalizan con la globalización, enfrenta la tarea de dar cuenta del fin de la sociedad delimitada territorialmente, lo que implica necesariamente un desafío epistemológico para los investigadores y los lugares desde los cuales se investiga. Los autores querrán dar respuesta a lo que se considera una nueva preocupación en la sociedad global: el hecho de que la gente es crónicamente movable (Malkki, 1992), y superar la tendencia a escribir la historia desde un punto de vista sedentario, inapropiado para entender las intensas interacciones del mundo contemporáneo:

La ruptura con el determinismo espacial empieza cuando el movimiento penetra los campos de la investigación, lo cual da lugar a toda una serie de preguntas acerca de la relación entre localizaciones sociales y físicas y entre la movilidad geográfica —tanto el traslado cotidiano como la migración internacional— y la viabilidad y transformación continua de la comunidad. (Landolt, 2004: 3.)

De este modo, la ruptura con el determinismo espacial implica incorporar en los análisis la dislocación y desestructuración de los significados tradicionales de conceptos como “comunidad”, “localidad” o “pertenencia”, definidos a partir de dimensiones espaciales y territoriales. La migración implica un continuo desplazamiento recurrente y circular, un continuo intercambio de personas, bienes, símbolos e información. Por este motivo se habla de transmigrantes y transmigración para referirse a las nuevas modalidades que adquiere la movilidad de la migración (Tilly, 1990; Smart, 1999; Portes, 1997; Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc, 1992). Su base es la consolidación de nuevos espacios sociales que van más allá de la comunidad de origen y destino, esto es, el espacio de las comunidades se expande mediante prácticas sociales, artefactos y sistemas de símbolos transnacionales. No se trata de una situación transitoria, sino que muestra la emergencia de espacios plurilocales y comunidades transnacionales en los que la condición de migrante se transforma por completo (Canales y Zolnisky, 2000: 4). Así, la migración se transforma en un estado y en una forma de vida, “pasa de un medio de cambio del lugar de residencia a un contenido de una nueva existencia y reproducción sociales” (Pries, 1999: 3).

Por este motivo, y siguiendo a Portes (1995), se hace necesario incorporar en las unidades de análisis el marco que da sentido a migrar y que permite articular las múltiples causas y niveles de explicación de la misma. Conceptos como capital social, redes sociales, causación cumulativa o *embedded transactions*, hablan de un nivel intermedio de análisis que no puede ser aprehendido por los enfoques macroestructurales y microsociales. Se hace necesario conectar las dinámicas sociales tanto a nivel micro como macro, la articulación de las condiciones estructurales (globalización, mercados de trabajo, etc.) con las características individuales de los agentes (estructura familiar, perfiles demográficos, etc.), y con los factores económicos, culturales, sociales y políticos, ya que todos ellos configuran el marco de operación de las redes sociales (Canales y Zolnisky, 2000: 17). Como antecedente, podemos mencionar a Kearney que en 1986 se refirió a la necesidad de usar unidades intermedias de análisis como “el grupo doméstico” y las “redes migratorias” bajo la teoría articulacionista. Recientemente, Faist habla de *the crucial meso-link* al referirse a las redes de relación establecidas en los espacios transnacionales (Cortés, Fernández y Sanmartín, 2007: 93).

La ruptura epistemológica del lugar como fijo y estático también ha afectado a la concepción temporal de la migración. Así, las etnografías transnacionales enfatizan la ubicación simultánea de estas comunidades, lo que significa la irrupción de la “simultaneidad” como categoría analítica. Levitt y Glick Schiller nos recuerdan precisamente que la simultaneidad es una posibilidad que necesita ser teorizada y explorada. En lugar de ver la migración como un proceso unidireccional, cada vez más investigadores reconocen que los migrantes viven de forma simultánea aspectos de sus vidas en los países emisores, al mismo tiempo que se incorporan a los países que los reciben (Levitt y Glick Schiller, 2003: 3). De este modo, la incorporación a los Estados-nación y las conexiones transnacionales no son procesos sociales contradictorios.

Así, la definición de migrante ya no puede extraerse tan sólo de la “residencia”, sino que hay que tener en cuenta la incorporación y participación del individuo en un sistema transnacional de redes sociales y comunitarias. Por una parte, las comunidades transnacionales configurarían un nivel en el cual es posible pensar en la reconstrucción articulada de los procesos sociales de la acción de migrar (migrar, intercambios, flujos de información, reciprocidad, etc.). Por otra, esta reconstrucción también afecta a la dimensión temporal del migrar ya que se ha de realizar en términos de pasado y de futuro, es decir, en términos de la transformación de las condiciones en las cuales dicha acción social se desarrolla. Se trata de la interacción de dos o más lugares de residencia

en un mismo momento, así como de la articulación de los tiempos de ausencia con los de presencia (Canales y Zolnisky, 2000: 18).

2. UNA PRECISIÓN TERMINOLÓGICA: LA COMUNIDAD TRANSNACIONAL Y LA DIÁSPORA

En términos generales, los estudios surgidos en la tradición estadounidense han usado el término “transnacionalismo” aplicándolo a la experiencia de los “nuevos inmigrantes” tras la Segunda Guerra Mundial dentro de EE UU. En contraste, la tradición británica ha preferido usar el término de “diáspora”, extendiendo su alcance a grupos como expatriados, refugiados e inmigrantes (kurdos, palestinos, armenios, etc.) (Van Hear, 1998; Anthias, 1998; Safran, 1991; Kennedy y Roudometof, 2001: 3).

A pesar de las similitudes que encontramos entre los términos de comunidad y diáspora en la literatura actual, lo cierto es que las diferencias afloran cuando comparamos ambos conceptos. En primer lugar, la diáspora como concepto tiene fuertes connotaciones con vinculaciones míticas, como se desprende del grupo humano al que se suele ligar el término, como es la diáspora judía o gitana. De este modo, estos grupos desarrollan fuertes componentes identitarios que hacen referencia a la existencia de una entidad previa a la globalización. Por esta razón, las diásporas se caracterizan por una gran dispersión en varios lugares, mientras que las comunidades suelen seguir un patrón de concentración. En segundo lugar, el surgimiento de las diásporas va ligado al desempeño de actividades comerciales por sus integrantes, de tal modo que el componente comercial adquiere una dimensión decisiva. Y esto las diferencia de las comunidades transnacionales en las que el carácter que adquieren es más cercano a la migración laboral. En tercer lugar, las diásporas se caracterizan por cierta conexión con su lugar de origen, una vinculación que no es decisiva ya que en estos casos no había Estado cuando surgen las diásporas, lo que hace que se hable de grupos “errantes”, mientras que al hablar de comunidad encontramos que existe una fuerte vinculación nacional.

Frente a la concepción territorializada de los años veinte y treinta sobre las comunidades campesinas, ahora se concibe a la comunidad en un sentido procesual, en continua formación a medida que los migrantes desarrollan sus actividades transnacionales, no como una entidad homogénea, ni estática, ni definida dentro de un territorio. Las comunidades surgen ligadas al desarrollo de redes sociales dentro del marco de los estudios migratorios. Como señalan los autores, es vital, en la génesis intelectual de la perspectiva transnacional, el

trabajo sobre redes sociales como argamasa de campos sociales que permiten a sus miembros acceder a información, apoyo y recursos. El estudio de redes ha sido especialmente fructífero en su aplicación al estudio de procesos migratorios, detectando desde el comienzo la existencia de redes transnacionales en los procesos migratorios (Suárez, 2007: 3).

Sea como fuere, desde una u otra perspectiva, lo cierto es que la comunidad transnacional cuestiona las nociones clásicas de pertenencia, residencia, o ciudadanía. El espacio social cotidiano de los sujetos de estas comunidades se desarrolla entre diversos lugares, en un espacio *plurilocal y transnacional* y, para que esto sea posible, estas prácticas se apoyan en una infraestructura transnacional “que sirve para, y se reestructura con, la práctica cotidiana de millones de migrantes internacionales, como los locutorios, las agencias de viajes y de envío de dinero, como espacios sociales visibles que articulan las redes migratorias en ambas sociedades” (Pedone, 2004).

En realidad hoy ambos conceptos son definidos y conceptualizados para dar respuesta a los rasgos particulares de los flujos de migrantes actuales. Existe un debate aún abierto que hemos querido reflejar, y dos escuelas diferentes que optan por uno o por el otro. Para este estudio tomaremos el concepto de comunidad transnacional y será el trabajo de campo posterior el que pueda arrojar luz sobre los rasgos específicos de las comunidades, y sobre sus prácticas, para los casos que aquí estudiaremos.

3. LAS PRÁCTICAS TRANSNACIONALES DE LA MIGRACIÓN VINCULADAS AL DESARROLLO

Los migrantes se encuentran implicados en una gran variedad de prácticas transnacionales (tales como ayuda o alivio de la situación dejada en origen, inversiones, intercambio cultural o control político) con efectos directos en el desarrollo en sentido amplio (Sørensen, 2002: 8). Las comunidades de migrantes van a jugar un papel decisivo en relación a su origen, tal y como nos muestra el caso paradigmático de los migrantes salvadoreños hacia EE UU. Éstos han vencido la distancia, la adversidad política y económica y legal, y han forjado una variedad de relaciones y compromisos transnacionales con sus lugares de origen. Los migrantes se han convertido sin darse cuenta en agentes críticos de cambio social que han definido las dinámicas de las instituciones económicas, políticas y culturales del país en el ámbito local, regional y nacional (Landolt, Autler y Baires, 2003: 124).

Antes de profundizar el contenido y la tipología de estas prácticas, es necesario contemplar una serie de observaciones con el fin de contextualizar las prácticas transnacionales. Sørensen, Van Hear y Engberg-Pedersen (2002) nos recuerdan, en primer lugar, que las diferencias de riqueza, poder, clase, género y generación dentro de los grupos de migrantes son de importancia en la forma y el alcance de las actividades transnacionales, así como su influencia. Los grupos migrantes son heterogéneos y en términos de pertenencia ellos, más que venir de países, provienen de localidades específicas. Muchas de sus prácticas son translocales y conectan grupos migrantes o asociaciones de oriundos con áreas específicas rurales o urbanas en sus países de origen.

En segundo lugar, los procesos y efectos de la migración transnacional varían y son indeterminados porque dependen de los diferentes contextos en que viven los migrantes, el capital social que poseen, las obligaciones y lazos que tiene con sus familias, comunidades y Gobierno de origen y sociedad a la que han migrado. Así, las actividades transnacionales son contingentes a la interacción de múltiples factores de contexto y de grupo. Se deben considerar los efectos de los procesos transnacionales de clase, género, origen urbano y otras categorías de exclusión como raza y regionalismo (Guarnizo, Sánchez y Roach, 2003). De este modo, las actividades transnacionales económicas, políticas y socioculturales de los migrantes están conformadas por las circunstancias contextuales en las que están insertos en el extranjero y en sus lugares de origen (Guarnizo y Díaz, 2003: 288).

Las prácticas transnacionales de los migrantes pueden revestir varias formas y se distinguen por tres factores: el grado de institucionalización de dichas prácticas, la implicación de las personas en el campo transnacional y el movimiento de las mismas en un espacio geográfico transnacional (Dore, Itzigsohn, Hernández y Vázquez, 2003: 160). Precisamente, a partir del trabajo de estos autores podemos clasificar las prácticas transnacionales en cuatro categorías: económicas, políticas, cívico-sociales u organizativas y culturales, y elaborar una primera categorización sobre el tipo de acciones que las conforman y cuáles pueden estar vinculadas al fomento del desarrollo de los lugares entre los que tienen lugar.

3.1. PRÁCTICAS TRANSNACIONALES ECONÓMICAS

Podemos englobar dentro de las mismas las remesas financieras de los migrantes, las inversiones transnacionales y las empresas transnacionales. La literatura ha dedicado últimamente atención al dinero que los migrantes envían a sus lugares

de origen. El volumen y estabilidad de estos vínculos han transformado “esta transacción íntima en una de las transacciones privadas más importantes de la economía global”, convirtiéndose en un instrumento financiero que se negocia entre importantes actores capitalistas globales (Guarnizo, 2004). Para muchos individuos, familias y comunidades en países en desarrollo, las remesas desde el exterior constituyen una fuente fundamental de ingresos, seguridad y acumulación eventual de capital. Pero sobre todo son una fuente estable y segura. Sus beneficios se extienden más allá de los beneficiarios directos de las mismas y alcanzan a los que no migran al impulsar comercio y servicios entre los migrantes y los no migrantes. Los efectos sobre el ingreso y su distribución dependen de factores tales como el grado en el que las oportunidades migratorias son difundidas a través de los hogares, comunidades y regiones, la magnitud de las remesas como ingreso sobre otras vías de ingreso y la distribución de la capacidad para reforzar las habilidades y la educación. Además, es evidente que están emergiendo nuevos actores y prácticas, y que los países emisores y receptores, las asociaciones de oriundos, los negocios, los gobiernos emisores y organizaciones internacionales tienen diversa influencia en los patrones de envío y sus efectos en el desarrollo.

Junto a éstas, se habla cada vez de las remesas colectivas de los migrantes y del carácter económico que éstas pueden alcanzar. Aunque veremos más adelante los proyectos de desarrollo comunitario impulsados por los migrantes al hablar de prácticas cívico-sociales, aquí nos vamos a referir a transferencia colectiva de recursos para apoyar proyectos de desarrollo comunitario local, iniciativas filantrópicas y ayuda humanitaria en catástrofes en origen, motivado por factores socioculturales y políticos, donde la identidad y sentido de la solidaridad con su terruño, la reciprocidad, y el ganar estatus y reconocimiento en origen, juegan un papel importante. Inversiones que pueden favorecer el atraer más inversión y comercio a la zona (efectos económicos multiplicadores) y que generan efectos políticos, haciendo que los gobernantes consideren sus prioridades (Guarnizo, 2004).

Cuando las remesas se destinan en grandes cantidades a fines comerciales nos encontramos ante las inversiones transnacionales. Claros ejemplos de esto son el caso colombiano, que ha visto reforzado el sector inmobiliario y constructor, las pequeñas empresas (tiendas de vegetales, restaurantes, servicios de reparación, manufacturas de iluminación, etc.) y la subsistencia de la familia. Se mantienen bien por el retorno o por el envío de remesas de los migrantes para apoyar estos negocios desde el exterior. Lo mismo puede decirse para el caso dominicano, en el que el éxito de este tipo de empresas depende directamente de los lazos continuos con EE UU.

La creación de empresas por empresarios transnacionales es otra actividad de carácter económico transnacional. El empresariado transnacional emergente parece ser un modo distinto de acción económica transnacional, distinguible de la más y mejor estudiada vía del empresariado inmigrante en el país de recepción. Estas prácticas están ligadas a un entramado de expectativas y obligaciones sociales con los lugares de origen: invierten en la tierra natal para tener un ingreso fijo que no dependa de un salario cuando regresen, o para que la familia tenga un ingreso estable que reemplace las remesas (Guarnizo, 2004).

Siguiendo la propuesta realizada por Landolt, Autler y Baires (2003: 133-137) a partir de su análisis empírico del caso salvadoreño, se puede hablar hasta de cinco tipos de empresas transnacionales, tanto formales como informales (las resumimos en la tabla 1).

TABLA 1
 TIPOLOGÍA DE EMPRESAS TRANSNACIONALES LIGADAS A LA MIGRACIÓN

TIPO	CONCEPTO	EJEMPLO
Empresa circuito	Mantiene flujo de recursos tangibles e intangibles entre origen y destino.	Empresas de correos informales (envío de cartas, dinero, paquetes).
Empresas culturales	Dirección y promoción de la identidad nacional de la diáspora.	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicaciones (periódicos, programas de radio, TV). • Comercio nostálgico (comida y bebida).
Empresas étnicas	Enclaves étnicos, aunque sus productos pueden ir dirigidos al público en general (sólo en destino).	<ul style="list-style-type: none"> • Comestibles. • Restaurantes. • Pastelerías. • Comercio al por menor. • Salones de belleza. • Reparación de automóviles. • Artesanía. • Profesionales (carpinteros, fontaneros). • Comercio ambulante.
Microempresas migrantes de retorno	Su origen es el capital humano adquirido tras la migración. La inversión de capital proviene de los ahorros personales de los migrantes (sólo en origen).	<ul style="list-style-type: none"> • Restaurantes de comida extranjera (tex mex, chinos, italianos). • Transporte (taxi, camión, autobús). • Comercio (ropa nueva y usada, electrodomésticos). • Venta vehículo (nuevo u ocasión).
Empresas transnacionales de expansión	Grandes empresas radicadas en el lugar de destino de la inmigración.	Cualquier sector; compiten directamente con los productos del país receptor.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

La existencia de estas empresas se explica a partir de dos procesos en relación con el vivir transnacional de los migrantes: el deseo de reproducir las costumbres de origen, que genera demanda de bienes y servicios de la localidad; y el mantenimiento de relaciones entre origen y destino, que genera demanda de servicios en comunicaciones y transportes, controlados por las

grandes corporaciones multinacionales. Además, tal y como hemos visto, los migrantes son un importante mercado para otros sectores de la economía en sus países: construcción de viviendas, música, entretenimiento, medios de comunicación. En palabras de Guarnizo:

El nuevo rol que las remesas tienen en las finanzas internacionales y [...] la importancia de los efectos multiplicadores económicos del vivir transnacional de los migrantes, pueden muy bien poner un antiguo axioma económico patas arriba: la movilidad del capital sigue la movilidad del trabajo. En esta ocasión, se sigue a los migrantes, no como fuente de mano de obra barata, sino como un mercado de alto rendimiento. (Guarnizo 2004: 75.)

3.2. PRÁCTICAS TRANSNACIONALES POLÍTICAS

Estas prácticas se basan principalmente en dos tipos de acciones: la capacidad de las comunidades para ejercer *lobbying* (presión política) desde los lugares de destino y la labor de incidencia política centrada en el control político a los gobiernos de origen (*advocacy*).

Siguiendo la clasificación de Sørensen et ál. (2002: 12) podemos encontrar las siguientes modalidades de prácticas políticas transnacionales:

- *Políticas de los inmigrantes*: son aquellas impulsadas por migrantes y refugiados en destino con el fin de mejorar su situación en destino. Estas acciones se convierten en transnacionales cuando los Estados emisores se implican en apoyar a sus ciudadanos en sus luchas para mejorar su estatus legal y socioeconómico.
- *Políticas en origen*: se trata de acciones políticas dirigidas tanto a la política doméstica como exterior y pueden ser de apoyo o de oposición.
- *Políticas hacia los pueblos natales*: iniciativas desde el exterior para participar en el desarrollo de la comunidad local, en los municipios o para captar los recursos de los migrantes. Son translocales.
- *Políticas de la diáspora* (según la terminología de Sørensen): son acciones dirigidas a participar directamente en el sistema político nacional de origen, o entre pueblos sin Estado que no tienen un régimen de origen que apoyar u oponerse. Las cuestiones políticas más sensibles suelen ser las relacionadas con la soberanía nacional o la seguridad.
- *Políticas transnacionales*: son las actividades políticas de organizaciones de derechos humanos y de derechos indígenas.

Landolt, Autler y Baires (2003) prefieren hablar de prácticas políticas centradas en dos aspectos: aquellas impulsadas por los migrantes (modelo popular y desde abajo) que buscan influir de forma significativa en el desarrollo y cambio de su lugar de origen, y las que se preocupan por la mejora de las condiciones de los migrantes en el lugar de llegada (EE UU para el caso que analizan). En segundo lugar, aquellas prácticas transnacionales realizadas por los gobiernos de origen (salvadoreño) y el partido principal en respuesta a estas iniciativas. Se engloban dentro de las acciones políticas ya que pueden ser susceptibles de ser impulsadas de forma partidaria (esto es, vinculadas a un partido político específico ya sea de la oposición en el exterior o de apoyo al Gobierno) o de forma autónoma (por grupos independientes de los partidos políticos). En relación con este último caso, mantenemos la tipología de Dore et ál. y hablamos de prácticas cívico-sociales u organizativas tal y como presentamos a continuación.

3.3. PRÁCTICAS TRANSNACIONALES CÍVICO-SOCIALES U ORGANIZATIVAS

Se basan en la participación en grupos formales e informales de migrantes (asociaciones de diversa índole). Entre otras cosas, la participación en asociaciones o grupos informales permite sortear las dificultades para la ciudadanía real y efectiva (al no vincularse de forma directa con el territorio) (Goldring, 1998) o estructuras paralelas de poder (Smith, 1998). Podemos encontrar ejemplos de esto tanto en el marco de las relaciones migratorias hacia EE UU como a la UE. Los grupos y asociaciones de migrantes cumplen varias funciones, como son la asistencia en el proceso migratorio, la adaptación e incorporación de los migrantes, la representación de la comunidad inmigrante y, finalmente, la vinculación de las comunidades con sus lugares de origen (Cordero-Guzmán, 2005: 901-907). De igual modo, estas asociaciones envían dinero para financiar proyectos en el origen y también pueden implicarse en actividades culturales, educativas, deportivas y sociales en el lugar de destino (Goldring, 2002: 62). Pueden revestir la forma de Comités del Pueblo, entendiendo por éstos grupos cívicos transnacionales autónomos que suelen estar formados por grupos heterogéneos de migrantes del mismo lugar de origen, cuya tarea consiste en organizar actividades sociales y culturales en EE UU con el fin de recaudar fondos para proyectos de mejoramiento en el lugar de origen. Las cantidades oscilan entre los 5.000 y los 50.000 dólares en efectivo o en especie para llevar proyectos de pavimentación de carreteras, instalaciones de energía eléctrica, construcción de un monumento en memoria de los caídos en

la guerra, reconstrucción de una plaza, iglesia, parque, abastecimiento de un centro de salud, etc. (Landolt, Autler y Baires, 2003: 146-7). Junto a esto, se encuentran las acciones a realizar en el lugar de destino, y cuyos objetivos consisten en educar en derechos a los migrantes en su lugar de recepción (EE UU, Francia, etc.), realizar actividades como talleres para jóvenes inmigrantes, mediación intercultural y apoyo escolar, mediación sociocultural, veladas y fiestas, participación en coloquios, sensibilización en materia de salud y prevención del sida, etc., cabildear a los políticos locales sobre la situación de los migrantes en materia de educación, bajos ingresos, política migratoria, orientar el cabildeo del Gobierno de origen salvadoreño en el Gobierno del país receptor sobre asuntos migratorios (Landolt, Autler y Baires, 2003: 148; GRDR, 2005).

3.4. PRÁCTICAS TRANSNACIONALES CULTURALES

Las prácticas culturales tienen como objetivo la reproducción de pautas culturales, costumbres sociales y políticas, etc. (Escrivá, 2004). Se basan en la circulación y recreación tanto de ciertas prácticas religiosas (celebraciones religiosas como la Virgen del Cisne ecuatoriana o la fiesta del Cordero de Marruecos), actividades culturales, educativas, deportivas y sociales (Goldring, 2002), como de la producción material de determinados "artefactos" musicales, ropa, comida, etc., entre los contextos de origen y destino de los grupos migrantes. Esto permite fortalecer los vínculos identitarios de pertenencia del colectivo y recrear la memoria del pasado en el momento presente a través de determinadas celebraciones y encuentros (Levitt, 1998).

Ejemplos de esto son los casos de los migrantes indígenas kanjobales guatemaltecos en la ciudad de Los Ángeles o la de la diáspora rifeña en Madrid (Popkin, 2003; Eguren, 2004). En ambos casos, nos encontramos con grupos que tratan de preservar su cultura, identidad étnica y/o religión con el fin de reafirmar y fortalecer las formas de etnicidad existentes mientras, de forma simultánea, expresa una nueva identidad que revela la influencia de los vínculos transnacionales con el país de origen (Popkin, 2003: 90-91; Eguren, 2004: 10).

La tabla 2 recoge de forma sintética las diferentes prácticas transnacionales y los elementos que las configuran.

Hasta aquí hemos visto cómo la teoría transnacional se vincula con determinadas prácticas de desarrollo impulsadas por los migrantes en su accionar transnacional. A su vez, estas prácticas transnacionales de los migrantes pueden vincularse o no con acciones y proyectos de codesarrollo.

TABLA 2
PRÁCTICAS TRANSNACIONALES MIGRANTES SUSCEPTIBLES DE SER VINCULADAS AL DESARROLLO

TIPO DE PRÁCTICA TRANSNACIONAL	OBJETIVOS	ORIGEN	DESTINO	BENEFICIO
ECONÓMICAS				
• Remesas (individuales y colectivas)	• Solidaridad familiar	• Migrante	• Parientes, amigos, socios	• Subsistencia
• Inversiones empresariales	• Reciprocidad	• Individual o familiar	• Asociaciones, ONG, ayuntamientos	• Mejora del consumo
• Empresas transnacionales (circuito, culturales, étnicas, microempresas de retorno y de expansión)	• Reconocimiento	• Asociaciones de migrantes en destino	• Empresariado migrante	• Creación de empleo
	• Mejorar la situación presente y futura de la familia	• Pequeños empresarios		• Viviendas, equipamientos
	• Favorecer retorno	• Empresarios micro, pequeños, medianos y grandes		• Vehículos
	• Crear empleo			• Educación, salud
	• Reconocimiento	• Empresariado retornado		• Gastos de nuevas migraciones
	• Reproducción y mantenimiento de las costumbres del origen y en general de los lazos sociales transnacionales (servicios y comunicaciones)			• Crear pequeñas y medianas empresas
	• Mantenimiento de la identidad nacional, regional y local en el exterior (medios de comunicación, alimentos, etc.)			• Infraestructuras
	• Aplicar conocimientos, formación, experiencia laboral y/o habilidades adquiridas en el exterior			• Exportaciones de bienes de consumo y culturales, y servicios
POLÍTICAS				
• Lobbying (presión política desde el exterior)	• Impulsar acciones de oposición o de apoyo político	• Partidos políticos	• Partidos políticos	• Incidencia política en origen y destino
• Control político (<i>advocacy</i>)	• Incidir políticamente en el origen, democratización	• Asociaciones	• Asociaciones de migrantes y refugiados	• Bidireccionalidad política
• Incidencia política en origen y destino sobre la situación de los migrantes	• Sensibilizar sobre la situación de migrantes en destino y sobre la situación de los familiares en origen	• Gobiernos de origen y destino	• Redes informales de apoyo	• Transferencia de valores democráticos
• Apoyo y captación de los migrantes en el exterior	• Desarrollo comunitario local	• Organizaciones internacionales bilaterales y multilaterales	• Gobiernos de origen y destino	• Cooptación/apoyo de migrantes en el exterior
	• Transnacionalización de campañas internacionales (derechos humanos e indígenas)			
	• Responder a las acciones de los migrantes			

TABLA 2
PRÁCTICAS TRANSNACIONALES MIGRANTES SUSCEPTIBLES DE SER VINCULADAS AL DESARROLLO (CONT.)

TIPO DE PRÁCTICA TRANSNACIONAL	OBJETIVOS	ORIGEN	DESTINO	BENEFICIO
CÍVICO-SOCIALES	<ul style="list-style-type: none">• Mejorar la situación social y económica de los lugares de emisión	<ul style="list-style-type: none">• Familias, parientes• Asociaciones de familiares• ONG locales	<ul style="list-style-type: none">• Asociaciones de migrantes• ONG internacionales	<ul style="list-style-type: none">• Transferencia de solidaridad• Transferencia de remesas• Apoyo a infraestructuras, sanidad, educación, microcréditos
CULTURALES	<ul style="list-style-type: none">• Mantener la identidad cultural• Crear "nuevas identidades" (translocales, transnacionales, etc.)	<ul style="list-style-type: none">• Individual o familiar• Asociaciones	<ul style="list-style-type: none">• Negocios de origen	<ul style="list-style-type: none">• Exportaciones de bienes de consumo y culturales, y servicios
	<ul style="list-style-type: none">• Consumo de productos del origen• Prácticas religiosas• Prácticas culturales			

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE GUARNIZO (2004), DORE, ITZIGSOHN, HERNÁNDEZ Y VÁZQUEZ (2003) Y CHIKEZIE (2005).

Así, por ejemplo, las diferentes conexiones entre las localidades que conectan los migrantes, el tipo y el grado de implicación de los migrantes en estas redes, los diferentes significados de pertenencia, así como los mecanismos de articulación de los migrantes a proyectos de codesarrollo, son todos ellos elementos sustanciales de enorme interés para nuestra investigación. En el caso español, ¿podemos hablar de comunidades transnacionales?, ¿en qué casos?, ¿qué rasgos las identifican?, ¿qué respuestas ofrecen los Estados de salida y de llegada a estas prácticas?, ¿en qué prácticas de codesarrollo se implican las comunidades transnacionales de migrantes presentes en la ciudad de Madrid? Pasemos a ver cada una de estas cuestiones en los capítulos correspondientes a los monográficos dedicados a Ecuador, Marruecos y Senegal.